

# LA COLECCIÓN DE PINTURAS DE DON ANTONIO SIRVENTE DE CÁRDENAS, PRESIDENTE DE LA CHANCILLERÍA DE GRANADA (1597-1606)

Por José Domínguez Cubero

## Resumen

Don Antonio Sirvente de Cárdenas, natural de Andújar, presidente de la Chancillería de Granada, formó una colección de más de cuarenta cuadros que, legados a la Capilla Mayor de Santa María de su ciudad, fueron vendidos en almoneda. De esta colección formó parte el cuadro de El Greco que guarda Andújar, posiblemente cedido a Sirvente por el arzobispo de Toledo, don Bernardo de Sandoval. También se conservan los frescos que pintó Blas de Ledesma en la bóveda que cubre la dicha capilla.

## Abstract

Don Antonio Sirvente de Cárdenas, born in Andújar, president of the Chancillería of Granada, form a collection of forty pictures which were given to the Capilla Mayor de Santa María of his town which were sold. In this collection, was the Greco that form part still, perhaps given to Sirvente by the Toledo's archbishop Bernardo of Sandoval. Also we keep picture on the wall that Blas Ledesma draw in this capilla.

**E**L reciente descubrimiento del Inventario de Bienes Artísticos (1) (fundamentalmente pinturas) que don Antonio Sirvente de Cárdenas,

---

(1) Los documentos de Inventario, Porte y Venta de los cuadros están contenidos en un Libro de Visitas de la Parroquia de Santa María la Mayor, de Andújar, que comienza en 1532. Archivo de la Parroquia de Santa María.

en los inicios del seiscientos, legó a la Capilla Mayor de la parroquia de Santa María la Mayor, de Andújar, como patrón de ésta que era, le convierten en un amante de la pintura a la vez que en un mecenas que supo captar las calidades de los estetas que le fueron contemporáneos, como lo manifiesta el que formara parte de la colección un cuadro de El Greco, el que hoy se guarda en Andújar.

Era don Antonio hombre influyente (2). De la rancia nobleza andujareña, como la mayoría de los miembros de su familia, los Sirvente, se dedicó al estudio y prácticas de las leyes. Se formó en la Universidad de Salamanca, donde desempeñó Cátedra de Cánones. Posteriormente, entre 1583 a 1590, fue Oidor en la Chancillería de Granada (3), entonces bajo la presidencia de don Fernando Niño de Guevara, quien, ascendido a cardenal, fue primado de la Iglesia española. De Granada pasó Sirvente a Sevilla, donde fue Regente hasta 1597, y desde esta fecha, por vacante de Niño de Guevara, se hizo cargo de la presidencia de la Real Chancillería de Granada.

Se comprende que tanta excelencia ayudaría a obtener del señor obispo de Jaén, don Sancho Dávila y Toledo (1600-1615), el patronato de la dicha Capilla Mayor de la parroquia donde eran feligreses, tal y como hoy se puede observar en el existente palacio con el escudo de Sirvente, lindero con el edificio de la iglesia por el altozano de San Pedro (4).

En 25 de septiembre se firmó la escritura de cesión del patronato en el palacio episcopal de Jaén, y desde este mismo instante, el Presidente se afana en aderezar el lugar de todo cuanto fuera necesario para su ornato y servicio. Buscando el esplendor para esta capilla y para toda la iglesia

---

(2) Sobre la biografía de don Antonio Sirvente, consúltese TERRONES ROBLES, Antonio: *La vida, martirio, translación y milagros de San Eufrasio, Obispo y Patrón de Andújar*, Madrid, 1657, págs. 218-218v. También a CABALLERO VENZALÁ, Manuel: «Unas aportaciones para el estudio socio-cultural de Andújar en el siglo XVII (1.ª parte)», en *Andújar, ciudad Fénix*. Cuadernos de Historia, 1983, págs. 40-42.

(3) Tomamos las fechas en que don Antonio Sirvente fue Oidor del citado trabajo de Caballero Venzalá, quien a su vez lo hace de GAN JIMÉNEZ, P.: *La Chancillería de Granada (1505-1834)*.

(4) Sobre el patronato de la Capilla Mayor de Santa María y las obras artísticas que el mecenazgo de don Antonio Sirvente le proporcionó, consúltese mi libro, *Monumentalidad de Andújar en la Modernidad*, Andújar, 1985.

en general, escribió una carta al alcalde de Andújar, registrada en las Actas del Cabildo, a 14 de abril de 1606, en la cual, don Antonio, dándole cuenta del cariño que siente por su patria chica, y de los favores que, por su intercesión ante el rey y otras personas, Andújar había recibido, y recordándole el recientemente alcanzado de exportar ciertas partidas de trigo desde Sevilla, le pide y suplica que haga cesión del espacio necesario para edificar sacristía (5).

En estos menesteres, de acabar de todo punto la Capilla Mayor, se encontraba don Antonio cuando le sobrevino la muerte. No se sabe exactamente el día, pero sí que entre el 1.º de abril, en que se fecha la carta vista de petición al Ayuntamiento de Andújar, y el 25 de octubre del mismo año de 1606, en que se fechó el inventario de sus bienes, ocurrió el óbito. Con esto damos por inválida la fecha de 1608 que apuntó Enríquez de Jorquera (6).

No cabe duda que de su peregrinar por tan importantes ciudades, centros artísticos de primer orden, su vocación de mecenas se satisfizo adquiriendo valiosas piezas de arte, entre las que contó con una apreciable colección de más de cuarenta cuadros. Colección que, junto con otros bienes muebles, pasó, por prescripción de su testamento, a engrosar los fondos de su capilla.

Todo quedó referido en ese aludido Inventario, que se redactó en la fecha indicada, ante sus herederos, los tres sobrinos llamados don Antonio y don Alonso Sirvente, y don Juan Palomino, de los cuales, don Antonio, también llamado Sirvente de Cárdenas, como el Presidente, tal vez por ser mayor de edad, fue erigido en patrón del sacro lugar.

Tan importante legado supuso para la ciudad un indiscutible aumento del patrimonio pictórico renacentista. Todo un cómputo de pintura que debió ser reunida en el último cuarto del siglo XVI. Justo cuando el manierismo en España estaba en plena efervescencia. Legado que, una vez entrado en Andújar, lo que ocurrió en 1614, se vendió en almoneda con el fin de obtener caudales efectivos.

---

(5) *Idem.*, Apéndice documental, documento número 9.

(6) HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F.: *Anales de Granada*, Ed. de Antonio Marín, Granada, 1934, pág. 556.

Por el interés que la aportación de estas pinturas supuso para el enriquecimiento artístico de la ciudad, y el gozo de los potentados que la adquirieron ennobleciendo sus mansiones y capillas, hacemos transcripción literal de la escritura de Inventario, así como también del documento de las ventas, por el que se deshace la colección. Esto además porque pudiera permitir un seguimiento en la cadena de propietarios, facilitando su localización en los que milagrosamente hayan llegado hasta hoy.

«Inventario de los bienes que el Sr. Presidente de Granada dejó para la Capilla Mayor desta iglesia de Sancta María.

En la ciudad de Andúxar, en veynte / y nueve dias del mes de diziembre de mill/ y seyszientos y onze años el Sr. doctor Luis de Blas / y Molina, Vicario Visitador General desta ziudad y su arziprestadgo por su S<sup>a</sup> / don Sancho Dávila y Toledo, Obispo de Jaén / del C<sup>o</sup> del Rey Nro. Sr. prosiguiendo la visi/ta de la ygl<sup>a</sup> de SS<sup>ta</sup> y M<sup>a</sup> desta ziudad y abien/do visitado la sacristía y ornamentos/ della pidio quantas de los bienes que/el señor don Antonio Sirvente de Cárdenas /Presidente que fue de Granada dejó para su Capilla/Mayor de la dha yglesia y por no/ averla entregado sus herederos de todo punto ni savidose en la / ygl<sup>a</sup> del ynventario dellos mando / a don Ant<sup>o</sup> Sirvente y don Jn. Palomino / herederos del dho Sr. Presidente excriban/ el ynventario que hizieron de los /dhos bienes y el dho don Antonio Sirbente / excribió un ynventario de los /bienes el qual el dho señor Visitador mando se ponga un tanto a la letra/ del en este libro para que del aya memoria en todo tiempo el qual se puso / que es del tenor siguiente:

En la ciudad de Granada a veynte / y tres dias del mes de agosto de mill y seyszientos y seis años los señores don Antonio/ y don Al<sup>o</sup> Sirvente y don Jn. Palomino / como herederos testamentarios del Sr. don Antonio Sirvente de Cárdenas Presidente / que fue desta Real Chancillería de / Granada cuya erenzia açeptan/ con beneficio de ynventario / dixeron que conste los bienes Ma/ravedis y otras cosas que/ por su fin e muerte quedaron y se/ cumpla su testamento debajo de cuya desposiçión falleçio y paso desta presente vida haçer ynventario de/llo comenzando por los tocantes a la Capilla Mayor de la çiudad de Andúxar / que le mando por el dho su testamento/ en la manera siguiente:

— Doze cuadros de los doze apóstoles en lienço guarneçidos de oro y negro.

- Otro cuadro de Nra. Señora de Belén.
- Un Ecce-Homo en pequeño quadro.
- Un Ecce-Homo.
- Otro quadro de El Salvador del Mundo.
- Un Xp<sup>o</sup> crucificado en un quadro pequeño.
- Un quadro del Sr. S. Jn. en la Tina.
- Un Ecce-Homo de una noche.
- Otro quadro de Sancta Chaterina.
- Otro de Santa María Magdalena.
- Otro quadro de Sr. S. Lorenço en las parrillas.
- Otro quadro de la Adoración de los Reyes.
- Otro quadro del Nasçimiento de Nro. Sr.
- Un Xp<sup>o</sup> crucificado de talla, su dozel de damasco dorado con fluecos de oro y un belo blanco.
- El retablo del oratorio de madera pintada y dorada con la imagen de Nra. Sra.
- Y otra imagen de Nra. Sra. y Sr. S. Jn y S. Josep / guarneçida de evano con su belo de oro y encarnado.
- Un cristo con su belo de oro y encarnado.
- Un cristo cruçificado con su pie.
- Una cruz de évano con seys reliquias y seis bedrieras y el pie jaspe y guarnezida de plata.
- Un quadro pequeño de Sr. Santiago guarnecido de evano con su bedriera.
- Tres agnus, las dos imagenes guarnecidas de ebano y el otro más pequeño guarnecido de plata.
- Un quadrico pequeño con la hechura de Nro. Sr. de plata guarnecido de ebano.

- Un quadro de un Xp<sup>o</sup> de las ynspirazion/ y los dos ladrones en tabla dorado e negro.
- Una ymagen de Nra. Sra. de Jesús María en ta/bla con dos puertas y de Sr. Sancto Domingo y St<sup>o</sup> Fran<sup>co</sup> todo dorado.
- Un quadro grande de un Ecce-Homo con la caña.
- Un Salvador del mundo para acabar de guarneçer.
- Un quadro de Nra. S<sup>a</sup> guarnezido de negro y dorado.
- Un quadro de Sr. S. P<sup>o</sup> y St<sup>o</sup> Pablo grande.
- Otro quadro de Sr. Sancto Antonio.
- Otro quadro grande Sr. S. Jerónimo.
- Otro quadro grande de Sr. S. Miguel.
- Otro quadro de Sr. S. Fran<sup>co</sup> con una calabera en las manos.
- Una tabla de las palabras de la consagración/ y en las puertas Sr. S. P<sup>o</sup> y San Pablo.
- Una ymagen de Nra. S<sup>a</sup> con su Niño en çera guarneçida con una caja de evano.
- Dos jarras de madera doradas para remi/lletes que están en el re-tablo.
- Otros nueve jarros de barro açules, verdes y blancos para ramilletes e se quebraron.
- Catorce ramilletes de flores de seda e lienço para el altar se perdieron.
- Dos agnus grandes guarnezidos de monjas.
- Dos niños y un niño Jesús con su ropa de damasco y señor san Juan con sus sayas y cruz ambos crezidos.
- Otro agnus pequeño guarnezido de monjas.
- Una pila para agua bendita de jaspe con su pie y una pirámide en medio con una cruçecita.
- Una campanilla del servizio del altar dorada y negra.

- Un perrico de seda blanca.
- Dos bolas de palo blancas y negras.
- Un escritorio con quatro gavetas y en cada gaveta unas bolsas con sus corporales carmesies, berdes, blancas y moradas, todas cuajadas de oro.
- Un quadro grande de Sancta Susana.
- Otro quadro grande Sr. St<sup>o</sup> Bernardo, San Gregorio.
- Un frontal de dos haçes el uno blanco de damasco de la China con su cruz de franxen de oro y este haz guarneçido de lo propio y la otra haz de tafetán rosado con guarnición de oro.
- Otro frontal la una haz berde y la otra morado todo de tafetan guarnezido con franxa de oro.
- Una sabana manteles de altar de Ruan con sus puntas de hilo de pita.
- Otro quadro grande de Señor San Antón.
- Otro quadro de la conbersion de S. Pablo, grande.
- Un quadro pequeño de quando nuestro /Señor echó del templo a los tratantes.
- El ara del altar de alabastro guarnezida de madera.
- Tres fuentes doradas las dos pequeñas y una grande todas con las armas de su señoría y doradas.
- Un atril de nogal con sus barandillas.
- Una caja grande pintada por defuera/de berde y aforrada con lienzo en/carnado y dentro lo siguiente:  
Unos corporales en un paño con todos sus aderezos puntas y encajes.  
Otros corporales con encaxes y puntas mas un ornamento verde y carmesí de a dos hazes con franxones/ de plata y oro con su estola y manípulo.
- Mas un roquete de olanda con sus puntas y encajes.
- Mas una casulla de Raso aprensado/ carmesí aforrada en tafetán

carmesí/ con franxones de plata y oro y con su estofa e manípulo.

— Mas otra casulla de Raso de la China blanco aforrada en tafetán blanco con franxones de oro y plata y estola y manípulo de los mismos.

— Mas otra casulla de chamelote blanco de agua de plata e oro con sus franxones de plata y oro aforrada en tafetán blanco con su estola y manípulo de lo mismo.

— Otra casulla verde de chamelote de aguas de oro y plata con sus pasamanos de oro y plata con su estola y manípulo de lo mismo.

— Mas otra casulla de chamelote morado de oro y plata aforrada de tafetan dorado con su estola y manípulo lo mismo.

— Mas otra casulla carmesí de chamelote de aguas carmesí con su pasamanos de oro y plata aforrada de tafetán con su estola y manípulo.

— Mas quatro fundas que llevan estas casullas de lienzo.

— Quatro señidores de tafetán blanco, carmesí, berde y morado con sus borlas de oro y seda.

— Quatro fundas de misal de los propios colores morado, berde, carmesí y blanco con sus cayreles de oro y borlas.

— Mas zinco paños de cáliz con sus franxas de oro y plata blanco, morado, carmesí y berde.

— Mas un amito con sus zintas rosadas.

— Mas una palia o amito con sus guarniçiones.

— Mas un roquete de olanda por estrenar con sus franjas y puntas y encaje.

— Mas onze purificadores con sus puntas.

— Unos manteles de altar con sus puntas.

— Dos aras de jaspe.

— Un misal de tabla dorado.

— Una cruz de plata llana sobredorada que se llevó con el quervo.

— Un cáliz con su patena de plata sobredorado con su purificador.



- Dos candeleros de plata sobredorados altos de pie triangulo.
- Dos vinajeras de plata sobredoradas con sus azerilla de plata dorada.
- Un ostiario de plata dorada con su cubierta.
- Una campanilla de bronce dorada.
- Una palmatoria y un puntero de plata con su cadena e tenazuelas.
- Un aguamanil de plata dorado.
- Quatro toallas con sus puntas y encajes.

— Un baúl en que está toda esta plata y en este estado se acabo de inventariar todo lo tocante a la capilla ornamentos y ymagenes y plata referidos en la manda que su señoría hizo a su capilla mayor de la ciudad de Andúxar y de todo ello se hizo cargo e depositario el dho señor don Antonio Sirvente y don Alonso Sirvente su hermano como patrones que son de la dha capilla para los haçer poner en ella y entregar en la dha yglesia y tomar carta de pago del entrego y enbiar un tanto dello a los señores albaceas para que conste que en quanto al t<sup>o</sup> se cumplió el efecto de la dha clausula, lo cual cumpliran/dentro de un mes primero siguiente con todo desde oy dho dia con obligación en forma e poder a las justicias e sumisión a las desta ciudad e renunçiaçion de leyes y fueron y lo firmaron de sus nombres siendo testigos Diego de Pareja y Francisco de Medina y Juan Sánchez Bautista, v<sup>os</sup> de Granada, don Alonso Sirvente Jurado, don Antonio Sirvente, don Juan Palomino ante mi e conozco a los otorgantes, Gregorio de Arriola escrn<sup>o</sup> del Rey Nro. Sr. Pu<sup>co</sup> del número deste çiudad de Granada e su tierra fuy presente y lo fiçe escribir y lleve de derechos tres reales y fize mi signo a tal en testimonio de verdad Gregorio de Arriola, escribano público».

La entrega de todos los objetos la realizó don Antonio Sirvente de Cárdenas, el heredero y nuevo patrón, el día 16 de enero de 1616, pero previamente a todo esto ya habían sido vendidos los cuadros. En el año 1612, se anota en los Libros de Fábrica de la dicha iglesia el siguiente texto:

«Benta de quadros/ Mas se le hace cargo de mill y quinientos i setenta e nueve reales en que se vendieron el retablo de la capilla del altar maior que era de don Antonio Sirvente, Presidente de Granada, y ciertos quadros

que todos los compró don Antonio Sirvente de Cárdenas, su sobrino, en esta manera el dho retablo en ochoçientos reales y un quadro de la Magdalena en çiento y çinquenta reales i otro de San Antonio de Padua en trece ducados y otro de San Francisco capuchino en treinta e seis reales y otro de un Ecce-Homo en çiento y quarenta reales i otro de sancta Susana en doçientos reales y un dosel que tenia el Xp<sup>o</sup> grande en diez ducados que todo monta los dhos mill y quinientos y setenta i nueve reales que se le cargan.

Mas se le cargan ochoçientos reales en que se bendieron al maestro Joan Al<sup>o</sup> Palomino la imagen del Niño Jesús en tresçientos reales y dos quadros grandes el uno de la Adoración de los Reyes y el otro del Nacimiento en quinientos reales que todos hazen los dhos ochoçientos reales que se le cargan.

Yten se le haze cargo de doçientos i sesenta i quatro reales en que se bendieron los quadros de San Gregorio i de Santos Caterina i el de la medalla nuestra señora a el aziprete Jñ Garrido en esta manera el de San Gregorio en çiento i quarenta reales el de santa caterina en ochenta y el de la medalla en quarenta y quatro que montan la dha cantidad.

Yten se le cargan seisçientos reales en que se le vendieron a Melchor Navarro presbitero la hechura del Xp<sup>o</sup> grande en tresçientos i treinta y la imagen de señor San Joan en tresçientos que montan la dha cantidad.

Mas se le cargan setenta y nueve reales en que se vendieron a don Alonso Sirvente el quadro del Ecce-Homo pequeño en veinte e quatro rreales y el de lámina en çinquenta i cinco reales que montan la dha cantidad.

Mas se le hace cargo de çiento i çinquenta reales en que se vendio el quadro de San Grn<sup>o</sup> a don Juan Palomino Cobo.

Mas se le cargan doçientos y veynte reales en que se vendió el quadro de la Conversión de San Pablo a el doctor don Juan Carranza.

Yten se le cargan treziientos i ocho reales en que se vendieron los catorze quadros de los doze apóstoles y de nuestro señor i de nuestra señora a don Jerónimo de Reinoso.

Mas se le haze cargo de setenta y siete reales en que se bendieron el crucifixo pequeño de bulto y el de la tabla pequeño a el licenciado Juan de la Bega, alcalde maior desta çiudad.

Mas se le cargan sesenta reales en que se bendió el quadro de Xp<sup>o</sup> crucificado con los ladrones a Juan Delgado, presbitero.

Yten se le haze cargo de quarenta reales en que se bendió el quadro de señor San Juan en la Tina a Miguel Sánchez, clérigo. Yten se le cargan quinientos y sesenta i siete reales en que se remataron cinco quadros en el Licenciado Gadea, el uno de San Antón en çien reales, el otro de San Laurençio en la parrillas en çiento y beinte e uno, otro de la Coronación de Nuestro Señor, de noche en quarenta i seis reales, otro de San Miguel en çien reales i otro de San Pedro i San Pablo en doçientos reales que todo montan los dhos quinientos i sesenta reales que se le cargan».

En otro lugar se encuentra esta nota: «Porte de los quadros. Más se le descargan doçientos beinte i nueve reales, los çientos i çinquenta con que se quedó don Juan Palomino del preçio en que compró el cuadro de San Jerónimo, y los setenta i nueve reales con que se quedó don Alonso Sirvente los çinco ducados en que se le remató una lámina de un quadro pequeño y los veinte i quatro reales en que se le remató un quadro de un Ecce-Homo, que ambos a dos se quedaron con las dhas cantidades por lo que costaron por su porte de la traída de los quadros para la capilla Mayor, ornamentos y plata della, desde la çiudad de Granada hasta esta, como pareció por el memorial que exhibió el dho mayordomo».

Como hemos podido observar en la lectura de los documentos, se vendieron cuadros que no estaban inventariados, lo cual nos dice, aparte de la inexactitud con que se redactó el Inventario, que la colección era de mayor número de pinturas. Y esto además teniendo presente que en 1605 se separarían los ocho cuadros que dispusiera don Antonio para figurar en el nuevo retablo con que se aderezó el lugar.

De las más valiosas que había en la colección, parece que fueron estas pinturas, mantenidas in situ hasta 1936. Fue confeccionado este retablo, en cuanto a su osamenta arquitectónica, por el prestigioso escultor de Jaén Sebastián de Solís, según concierto, entre don Antonio Sirvente y el artista, en el año 1605 (7).

Al decir de Enrique Romero de Torres, los cuadros eran «de muy buena pintura...(y)...de distintas manos», como elegidos de entre los

---

(7) ULIERTE VÁZQUEZ, M.<sup>a</sup> Luz: *El retablo de Jaén (1580-1800)*, Jaén, 1986, pág. 86.



Dos cuadros de la colección Sirvente de Cárdenas (*La Oración en el Huerto*, de El Greco, y *el Nacimiento*, anónimo) ensamblados en el desaparecido retablo que concertó don Antonio Sirvente con el escultor de Jaén, Sebastián de Solís. (Foto: Copia del álbum fotográfico del Catálogo... de E. Romero de Torres).

mejores de la colección, aunque el hecho de que los cuatro iguales en tamaño que lucían dos a dos en las calles laterales, uno de ellos el de la Oración en el Huerto, de Greco, que no lleva recortes para adaptarlo en tamaño a los otros tres, haga pensar que pudieron haber sido encargados a un tiempo para ese fin común, argumento que pierde peso por la falta de conexión que había entre las secuencias representadas sobre la Pasión de Cristo.

Veamos literalmente la cita de Romero de Torres referente a la descripción de los cuadros ensamblados por Solís:

«La decoración de este retablo, sin duda alguna, fue encargada a varios artistas, pues los cuadros que en él se conservan son de distintas manos. Hay una Adoración de los Reyes y otra Adoración de los Pastores, de regular mérito, pero lo más notable son dos medallones con el Señor a la Columna y un Ecce-Homo, una Samaritana, precioso lienzo que parece de escuela veneciana y es sin duda de un gran maestro; Jesucristo ante Caifás, cuadro de original composición y brillante colorido, sobresaliendo una hermosa figura que hay de espaldas y a contra luz, a estilo de Rembrandt, un Enclavamiento y Jesús en el Huerto con los apóstoles, original del Greco (8)». Bástenos con estas referencias de persona cualificada para juzgar la categoría de lo perdido, y pasemos ahora a estudiar el cuadro de El Greco, único persistente.

Para nada vamos a tocar el análisis formalista de esta pintura porque muchos especialistas han ponderado sus excelencias en todos los sentidos (9). Únicamente decir que aquellos que la creyeron realizada en fechas posteriores a 1605 estaban errados. La fina observación del profesor Pita Andrade atinó cuando, en la conferencia pronunciada en 1984 ante el lienzo, situó su cronología en los finales del XVI, abriendo pues la serie de los trece cuadros que con el mismo tema se le han contabilizado al pintor.

También sería interesante elucubrar sobre cuál fue el conducto que permitió al Presidente aumentar su colección con este cuadro. Precisamen-

---

(8) ROMERO DE TORRES, E.: *Catálogo de los Monumentos históricos y artísticos de la Provincia de Jaén*. Inédito. Madrid, 1913, núm. 733.

(9) Entre otros, citemos a TIZIANA FRATI: *La obra pictórica completa de El Greco*, Ed. Noguer, S. A., 1970; BOZAL, V.: *Historia del Arte en España*, tomo I, Ed. Istmo, pág. 220; DOMÍNGUEZ CUBERO, J.: «Exégesis del Greco de Andújar», *Boletín del Inst. de Est. Gienenses*, núm. 110, págs. 71-78.



Portada del palacio de los Sirvente, en el altozano de San Pedro, de Andújar.  
(Foto: Córcoles de la Vega).

te en este punto dio su parecer don Manuel Caballero (10), nuestro homenajeado.

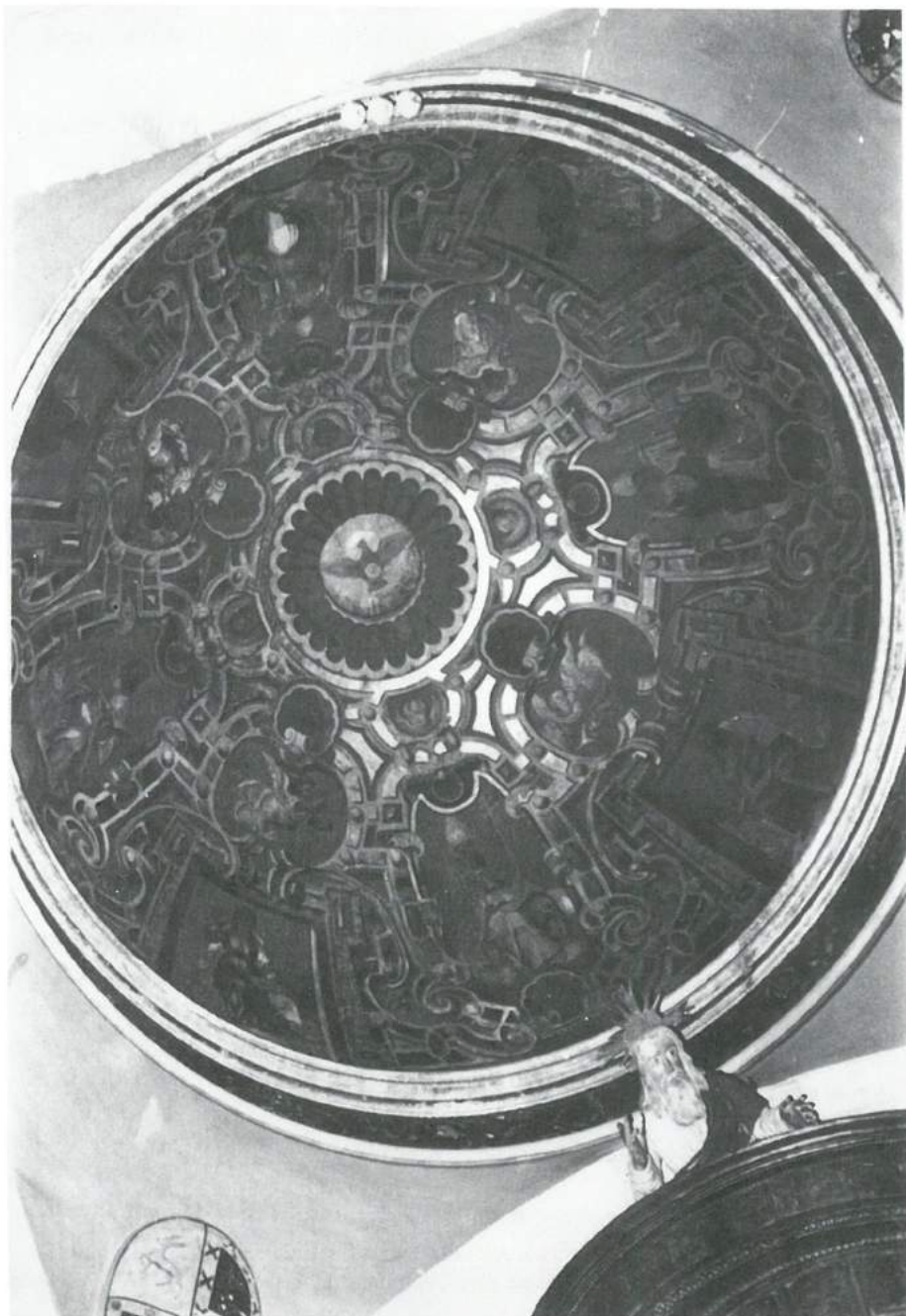
Pensó don Manuel que pudiera haber intervenido en la adquisición aquel Niño de Guevara, que pasó de primado a Toledo, dejando la presidencia de Granada a don Antonio Sirvente. Y pudiera ser, aunque con dificultades, pues tras recibir don Fernando Niño la dignidad cardenalicia marchó a Italia, donde estuvo tres años, hasta ser nombrado Inquisidor General y, en 1599, arzobispo de Sevilla. Dos meses (febrero y marzo) de 1599 se piensa que anduviera el primado en Toledo. Éste sería el tiempo del que dispuso Domenico Theotocopulis para hacerle el supuesto retrato que luce en el Metropolitan Museum, de Nueva York. Si es que se trata de éste, porque la crítica actual más se inclina por reconocer al que fuera su sucesor en el arzobispado toledano, el cardenal don Bernardo de Sandoval y Rojas, obispo que fue antes de Jaén, desde 1596 hasta su paso a Toledo en 1599 (11). También este prelado fue conocido de don Antonio, no sólo por haber sido obispo de Jaén, sino porque ambos estudiaron cánones en Salamanca por un mismo tiempo, y protegieron las artes. De Sandoval se sabe que encargó cuadros a las más prestigiosas firmas españolas y hasta italianas, e incluso parece que compró una serie de «grecos», dejando a su muerte, en 1614, un buen legado de arte. Nada tiene de particular que por conducto del arzobispo llegara a la colección la Oración en el Huerto de Getsemaní, y quizá alguno de esos de «buena pintura» que había en el retablo.

Todavía podemos registrar el mecenazgo del presidente en otra obra de su capilla. Se trata de los frescos que decoran la media naranja sobre pechinas que cubre el lugar. En el friso del cornisamento de la embocadura, un letrero con esta inscripción: «LEDESMA AÑO DE 1606» va indicado la fecha en que se hizo y el autor. Se trata del pintor Blas de Ledesma, residente en Granada, con quien el presidente concertara tal obra (12).

(10) CABALLERO: *op. cit.*, págs. 40-42.

(11) BROWN, J., y CARR, Dawson A.: «El "Retrato de un cardenal". ¿Símbolo o simulacro?», en *Visiones del Pensamiento. Estudios sobre el Creco*, Alianza Editorial, 1984, págs. 57-73.

(12) Sobre estas pinturas, consúltese el artículo de GALERA, P. A., y MAÑAS, F.: «Blas de Ledesma, pintor de frescos», *Archivo Español de Arte*, 1984, págs. 401-407.



Frescos de la bóveda de la Capilla Mayor de la parroquia de Santa María, de Andújar, pintados por Blas de Ledesma en 1606. (Foto: Córcoles de la Vega).



Representa todo el intradós con una serie de personajes en marcos recortados y caprichosamente doblados al modo de pergaminos, entrelazados por líneas mixtas hasta constituir un laberinto de color sobre unos fondos de oro, lo que da al conjunto ese aspecto de riqueza y refinamiento aristocrático, muy dentro del estilo que exhiben las pinturas manieristas, que decoran el palacio del Viso del Marqués, ya puesto en órbita por las ciudades andaluzas de Sevilla y Granada.

Siguiendo una distribución radial, rigurosamente simétrica, los personajes sacros forman círculos, que se van superponiendo. De abajo hacia arriba encontramos, en primer lugar, a los cuatro evangelistas con sus símbolos. Sobre éstos, los Padres de la Iglesia: Agustín, Jerónimo, Gregorio y Ambrosio. Los dos siguientes niveles lo forman ángeles pululantes en torno a la clave donde se ubica el Espíritu Santo en forma de paloma. La escena, pues, nos apunta al triunfalismo de la Iglesia representada en sus dobles pilares (evangélico y patrístico) asistida por el Paráclito.

Regular en el mérito se nos muestran las pinturas, pues si son sobresalientes en cuanto al efecto decorativo, adolecen de faltas en ciertos detalles del dibujo, sobre todo en la constitución de los escorzos.